



Valladolid, 17 de octubre de 2018

Discurso de inauguración del Excmo. Sr. D. Juan Carlos Suárez-Quiñones, Consejero de Fomento y Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León

Es una satisfacción participar en la inauguración de este encuentro, en Valladolid, al que asisten más de 180 profesionales de toda España, y de varios países europeos, para analizar la situación del sector productor de madera de chopo en el país.

Quiero comenzar con mi agradecimiento a los organizadores:

1. CESEFOR
2. la Sociedad Española de Ciencias Forestales,
3. FAFCYL
4. AEFCON, la Asociación Nacional de Fabricantes de Tablero Contrachapado y
5. Diputación de Valladolid
6. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación
7. Y a los técnicos de la Consejería y SOMACYL ...

Y particularmente a uno de estos técnicos, a Jesús Rueda, Presidente del Comité Técnico del simposio, quien pese a su delicado estado de salud ha tenido una participación muy valiosa, como en tantas iniciativas en pro del chopo en nuestra comunidad.

Y agradecimiento a las numerosas entidades colaboradoras, entre las que quiero destacar a la **Comisión Nacional del Chopo**, constituida en 1952 para promover el cultivo del chopo en nuestro país, bajo los auspicios de la **Comisión Internacional del Álamo**, de la FAO, cuyo último secretario técnico, el Sr. Walter Kollert nos ha brindado la magnífica Conferencia Inaugural.

Pero agradecimiento sobre todo a quienes habéis acudido a este simposio, desde muy diversas regiones, para intercambiar vuestras experiencias y avanzar en trabajo conjunto por el sector de la populicultura.

Bienvenidos todos a este segundo simposio del chopo, que se celebra **17 años después de aquel primer encuentro celebrado en Zamora, en mayo de 2001**, (que inaugurara Silvia Clemente, Consejera de Medio Ambiente en aquel momento)

Un encuentro que se realiza en Castilla y León, por el liderazgo claro del sector, pues esta región proporciona más de la mitad de la producción nacional.

Es un plazo adecuado para considerar, con perspectiva, los cambios que se han producido en el sector, que no han sido pocos:

1. las implicaciones de la **Directiva Marco del Agua** de la Unión Europea, *aprobada en septiembre del 2000*, pero cuyo pleno desarrollo y aplicación requirió varios años

2. los cambios en el papel y el protagonismo de **las administraciones públicas**,
 - i. con la nueva actitud frente al cultivo de las **Confederaciones Hidrográficas** y
 - ii. la incorporación de **SOMACYL**, que ya gestiona cerca de 9.000 ha. y cultiva unos 2,5 millones de chopos.
3. la ampliación de **la capacidad industrial**,
 - i. por **GARNICA** en Valencia de Don Juan (León),
 - ii. **INFOYMA**, en Palencia y la más reciente de
 - iii. **LOSÁN** en Villabrázaro (Zamora))
4. **la planificación y la certificación** de la gestión,
5. el surgimiento de **las empresas gestoras de choperas**,
6. **las ventas agrupadas de madera**, promovidas por FAFCYLE,
7. la incorporación de **la bioenergía** y la plena utilización de copas y ramas
8. la mejora y simplificación de **la normativa**, para:
 - a. permitir un **aprovechamiento más ágil** de la madera
 - b. facilitar la **reversión del cultivo** a otras producciones agrícolas y
 - c. ordenar las exigencias de **distancias entre cultivos** colindantes
 - d. respetar **franjas de 5 a 20 metros** de ancho para **protección de los cauces**

Numerosos cambios, que ponen de manifiesto el **importante dinamismo del sector**, a algunos de los cuales me referiré a continuación.

Y entre los que probablemente lo más destacado sea **la apertura al mercado internacional**, de un sector que es competitivo en Europa y competitivo a nivel global, y prácticamente sin ayuda pública alguna.

Un sector que está muy influido por las decisiones de la política comunitaria europea, pues le afectan muy directamente:

- **La directiva marco del agua** y los planes de cuenca que de ella derivan
- Los reglamentos de **la PAC**, la Política Agrícola Comunitaria
- **La política energética europea** y el impulso a las energías renovables

El cultivo del chopo es **un cultivo muy consolidado**, que ha demostrado sobradamente su sostenibilidad.

Un cultivo que en Castilla y León es **alternativo y complementario a las producciones agrícolas tradicionales en regadío**, que mantiene una superficie productiva bastante estable, que ronda **las 50.000 hectáreas**, lo que supone aproximadamente:

- *El doble de la superficie productora de remolacha o patata en nuestra región, y*

- Algo más de la mitad de la superficie destinada al maíz (variable entre 90.000 y 100.000 ha según los años)

Un cultivo cuya superficie no es bien conocida en España, al **carecer de estadísticas e inventarios fiables a nivel nacional**, aunque los expertos consideran que está perdiendo superficie, particularmente en algunas comunidades autónomas como Andalucía, Aragón o Cataluña.

Un cultivo que parece atravesar dificultades en algunos países europeos, como Italia, pero que en el conjunto de **Europa manifiesta una buena salud**, especialmente en la vecina Francia, donde las plantaciones se han extendido de manera importante en la última década. Y que se está disparando en otros países y particularmente en **China**, que ejerce una **competencia creciente**.

Un cultivo en el que participan **75.000 productores en Castilla y León**, en el que hay más de 70.000 familias implicadas, con una superficie media de 0,7 hectáreas por titular, que es la mitad que la de Francia.

Cada año, alrededor de 5.000 populicultores se implican en la corta y en la nueva plantación de sus fincas, lo que genera unos ingresos para los propietarios de alrededor de 25 millones de euros y un movimiento económico total en el sector de más de 55 millones de euros (valor de la producción primaria en CyL)

Un cultivo **distribuido por todas las provincias de la comunidad**, pero que ocupa la mayor extensión en Zamora y en Palencia y **sobre todo en León**, y que se caracteriza por el cuidado y la **calidad de la selvicultura aplicada**, tanto en las plantaciones como en las podas y gradeos posteriores.

Y un cultivo que el pasado año 2017 proporcionó más de **700.000 toneladas de madera** en la comunidad, que son transformadas por una industria puntera, que consigue productos de la máxima calidad, en gran medida destinadas a la exportación.

Una industria que, según la patronal del sector, proporciona **11.000 empleos a nivel nacional** y cuyas **compras de madera** en la comunidad ascendieron a **más de 55 millones de euros**, que cada año se reparten entre los populicultores de la región.

Pero además de esta valiosa aportación a la economía regional y nacional, es un cultivo con **grandes beneficios ambientales**, entre los que quiero destacar:

- **El valor para la biodiversidad** en el entorno generalmente agrícola y desarbolado en que se ubican,
- **La fijación de CO₂**, pues cada hectárea absorbe anualmente más de 10 toneladas de este gas, de manera que el cultivo fija anualmente más de **medio millón de toneladas de CO₂ en la comunidad**, lo que constituye una valiosa aportación en la lucha contra el cambio climático.
- **La laminación de avenidas en caso de crecidas e inundaciones**, tan de actualidad en estos días, por las lluvias torrenciales de Baleares y el sudeste de Francia.

Las choperas constituyen un **magnífico cultivo para las zonas de inundación**, que bien ubicadas en las cuencas hidrográficas pueden contribuir de manera importante a reducir los daños de inundación.

Por tratarse de un cultivo que requiere entre 10 y 15 años para proporcionar la cosecha, **es un valioso sistema de ahorro de los propietarios de fincas rústicas**, tanto agrícolas como forestales, y de ahí que, a pesar de no recibir ayudas ni pagos directos de la PAC mantenga la superficie, que de hecho podría incrementarse en los próximos años.

Somos conscientes de los conflictos existentes en algunas zonas regables, de los problemas con ciertos cultivos colindantes como el lúpulo, y de las dificultades que puede plantear para los ríos los derribos de árboles demasiado próximos al cauce.

Se trata de cuestiones que pueden resolverse adecuadamente, aplicando criterios sensatos de ubicación del cultivo y mediante el diálogo con las comunidades de regantes, las Confederaciones y la administración agraria.

De hecho, estamos convencidos del interés y posibilidades de **nuevas formas de cultivo**, como las plantaciones a ciclo muy corto, con destino energético, que hasta el momento no han funcionado, y sobre todo de los sistemas mixtos agroforestales, con cultivos intercalados, fundamentalmente para forraje.

Por todo ello, quiero destacar que se trata de un uso más de las vegas agrícolas, que es

- competitivo y sostenible,
- estratégico para la Comunidad y para España,
- con un gran futuro en el contexto de la nueva **bioeconomía**
- que no puede verse discriminado por ninguna administración frente a otros equivalentes, menos beneficiosos desde el punto de vista ambiental o hidrológico.

Y por todo ello, desde la Consejería lo estamos promoviendo y apoyando, con el apoyo de SOMACYL y los Servicios Territoriales, en el marco del Programa de Movilización de Recursos Forestales, que le ha dedicado uno de sus capítulos.

Y estamos trabajando con todos los agentes del sector, y especialmente con las asociaciones de propietarios forestales, los industriales y las empresas de obras y servicios forestales, cuya labor quiero reconocer y agradecer.

Entendemos que es un sector con futuro y que los posibles desajustes entre oferta y demanda se irán resolviendo, con la colaboración de regiones vecinas y deseablemente con la ampliación de la superficie plantada, que ha de seguir al crecimiento de la demanda industrial.



Y quiero terminar con algunas peticiones en beneficio del sector:

Al Ministerio:

1.-**Información fiable y un inventario nacional continuo**, como el que ya se ha implantado para las masas productivas de la Cornisa Cantábrica,

2.-**Coherencia en el papel de las Confederaciones** y un tratamiento al cultivo similar al que se dé a otras producciones junto a los cauces.

3.-Incorporación de una línea específica en el **Plan de Seguros Agrarios Combinados**, como experiencia piloto para el sector forestal

Y el mantenimiento de la **Comisión Nacional del Chopo**, con su especificidad, en el seno de la Comisión Internacional del Álamo, conocida como IPC por sus siglas en inglés (“International Poplar Commission”)

Conocemos la reflexión estratégica planteada en FAO desde 2012 sobre el futuro de esta Comisión y en nuestra opinión no es conveniente su ampliación a otras especies, porque se desvirtuaría.

A las organizaciones agrarias:

- Contemplar el cultivo como una alternativa e integrarlo, en la planificación, ordenación y reconcentración de las zonas regables.

Y al conjunto del sector:

- Que debe avanzar en la vertebración sectorial y deseablemente con la constitución de una organización interprofesional del chopo, que comience por realizar un censo de productores.

El sector tiene todavía importantes retos y desafíos de futuro, entre los que quiero mencionar:

1. La agrupación de productores, como ya está intentando FAFCYL
2. La diversificación de las producciones industriales: la incorporación del uso en edificación y los tableros mixtos, con otras especies para ofrecer alternativas estructurales.
3. La incorporación de nuevos modelos de cultivo: la agrosilvicultura y las plantaciones de turno muy corto para uso energético.

Estoy convencido de que con el trabajo conjunto, en jornadas como estas, conseguiremos superarlos.

Gracias a todos por asistir, que disfruten de Castilla y León y que sean unos días fructíferos.